

Cumbre Mundial de Cuencas Hidrográficas 2026 Informe de la sesión de alto nivel

Gestión de los recursos hídricos a nivel de cuenca para la seguridad hídrica en Brasil



Del 16 al 19 de junio de 2026, Río de Janeiro, Brasil



Informe de la sesión



Introducción y contexto estratégico

Celebrada en junio de 2026 en la ciudad de Río de Janeiro, esta sesión de la Cumbre Mundial de Cuencas tuvo lugar en un momento de consolidación de la política nacional del agua de Brasil, que cumplirá 30 años en 2027. La sesión se basó en las directrices establecidas en el III Foro del Agua de Brasil, celebrado en mayo de 2026, al posicionar la gobernanza del agua como el pilar central para el desarrollo soberano y resiliente del país. A la luz de la gravedad de los fenómenos meteorológicos extremos que han puesto a prueba las infraestructuras urbanas y productivas, la gestión del agua en Brasil reafirmó su transición de una disciplina técnica a un enfoque estratégico fundamental.

La sesión reunió a actores clave, como la Secretaría Nacional de Seguridad Hídrica (SNSH), la recién creada agencia de agua de São Paulo, SP-ÁGUAS, el Comité para la Integración de la Cuenca del Río Paraíba do Sul (CEIVAP) y la Red Brasileña de Organismos de Cuenca (REBOC). El consenso alcanzado fue claro: la gestión descentralizada y participativa, con la cuenca como unidad fundamental, es el único camino hacia la seguridad hídrica. La complejidad del sistema brasileño, si bien requiere una coordinación exhaustiva, es lo que garantiza la legitimidad democrática y la eficacia local de las soluciones. Sin embargo, para comprender la solidez de las respuestas actuales, es necesario mapear la densidad de los desafíos hidrológicos e institucionales que enfrenta Brasil.

Desafíos y problemas en la gestión del agua

La «crisis de complejidad» (término acuñado para describir el escenario actual) surge del choque entre la multiplicidad de usuarios (agricultura, saneamiento, industria, energía) y una variabilidad climática sin precedentes. El desafío central radica en coordinar un sistema densamente poblado por actores con intereses a menudo divergentes, que operan en un entorno de incertidumbre hidrológica.

El rigor técnico del Protocolo de Escasez de Agua: La vulnerabilidad hídrica se abordó técnicamente a través del «Protocolo de Escasez» de SP-ÁGUAS, formalizado mediante las Resoluciones N.º 11/2025 y 12/2025. El estado de escasez crítica en las cuencas del Alto Tietê y en la porción de São Paulo del río Piracicaba obligó a suspender nuevas concesiones de agua. El monitoreo continuo utiliza indicadores detallados que determinan el nivel de respuesta del gobierno, dividido en cuatro etapas: Etapa 1 (Estado de atención); Etapa 2 (Situación de alerta); Etapa 3 (Situación crítica); y Etapa 4 (Situación de emergencia).

Complejidad institucional y gobernanza: El sistema brasileño enfrenta obstáculos en su implementación debido al enorme número de partes involucradas. En el estado de São Paulo, por ejemplo, la administración debe coordinar 21 Comités Estatales de Cuenca y participar en 4 comités interestatales. Mantener la memoria institucional y brindar apoyo técnico continuo a las agencias de cuenca (que operan como el «brazo ejecutivo») es vital para evitar que las transiciones políticas interrumpen los planes a largo plazo.

Esta densidad de desafíos ha impulsado la aparición de nuevos marcos normativos y modelos de organismos más ágiles.

Soluciones implementadas y modelos de gestión exitosos

Brasil ha respondido a la crisis mediante una combinación de innovación institucional e infraestructura a escala continental. La cuenca ha pasado de ser un concepto geográfico a convertirse en una unidad de inteligencia y acción.

Innovación institucional (SP-ÁGUAS y AGEVAP): La promulgación de la Ley Complementaria N.º 1.413/2024 estableció a SP-ÁGUAS, una agencia que actúa como reguladora, órgano de supervisión e impulsora de la seguridad hídrica. Su estructura moderna, compuesta por 5 oficinas de gestión y 10 divisiones, permite una presencia generalizada en todo el estado de São Paulo. A nivel federal, el éxito operativo de CEIVAP está garantizado por AGEVAP, creada mediante la Ley n.º 10.881/2004. Como la primera entidad del país a la que se le delegaron las funciones de una agencia de cuenca, actúa como el motor institucional que supervisa la recaudación de ingresos y las inversiones.

Madurez federativa y el caso de la CEIVAP: La CEIVAP, fundada el 22 de marzo de 1996 (Decreto Federal n.º 1.842), celebró su 30.º aniversario como líder en materia de integración. El Plan Integrado de Recursos Hídricos (PIRH-PS), actualizado en

2021, reforzó la idea de que el río Paraíba do Sul es el «corazón hídrico del Sudeste». Su gestión garantiza el trasvase de agua a cuencas receptoras vitales, entre ellas el sistema de Guandú y la bahía de Guanabara (Río de Janeiro), así como las cuencas de Piracicaba-Capivari-Jundiá (PCJ) y del Alto Tietê (São Paulo).

Casos de éxito en infraestructura y soluciones basadas en la naturaleza (NbS): Las intervenciones hidráulicas llevadas a cabo en la región de la Baixada Campista, que se centran en la renovación de la infraestructura hidráulica para garantizar la seguridad hídrica local y el control del caudal, son un ejemplo de planificación estratégica.

Entidad / Programa	Herramienta principal de gestión	Impacto observado / Alcance
AGEVAP (Ley 10.881/04)	Agencia de Cuenca (Entidad Delegada)	Principal impulsor institucional para la recaudación de cuotas; apoyo técnico para CEIVAP/PIRH-PS.
PISF (río de San Francisco)	Infraestructura continental (corredores norte y este)	12 millones de beneficiarios; 477 km de canales; menor vulnerabilidad en la región semiárida.
Programa «Água Doce»	Desalinización de aguas subterráneas	Acceso al agua potable en comunidades dispersas; uso sostenible de la salmuera.
Proyecto «Semeando Águas»	Soluciones basadas en la naturaleza (NbS)	Protección de manantiales y bosques ribereños; restauración de la capacidad productiva del territorio.

Recomendaciones estratégicas y caminos a seguir

Para que la gobernanza brasileña mantenga su resiliencia, se requieren las siguientes acciones clave:

1. Fortalecimiento institucional e intercambio de experiencias: Es imperativo ampliar la cooperación a través de la Red Brasileña de Organismos de Cuencas (REBOC) y el RIOC, permitiendo que el éxito de comités consolidados como el CEIVAP y el PCJ sirva de guía para las cuencas que se encuentran en sus etapas iniciales. Esta integración también debe incluir a las agencias estatales de gestión.
2. Modernización tecnológica y apoyo a la toma de decisiones: El monitoreo debe basarse plenamente en datos en tiempo real. La inteligencia de cuenca debe traducirse en sistemas de alerta temprana y automatización de la infraestructura (como las compuertas en la Baixada Campista).
3. Sustentabilidad financiera y optimización de ingresos: Los ingresos provenientes de las tarifas por uso del agua deben asignarse de manera

óptima a programas de infraestructura y garantizar la complementariedad financiera entre los municipios, los estados y el gobierno federal.

4. Integración sectorial (enfoque de nexos): La gestión de los recursos hídricos debe integrar el saneamiento, la energía y la agricultura. El control de las pérdidas y la expansión del abastecimiento de agua deben ser componentes obligatorios de los planes de gestión de cuencas.

Conclusión: El futuro de la gestión del agua

La sesión concluyó con la reafirmación de que el comité de cuenca es el «Gran Parlamento» donde se definen las necesidades y los caminos hacia la seguridad hídrica. El 30.º aniversario del CEIVAP y el fortalecimiento institucional de SP-ÁGUAS simbolizan la madurez técnica de Brasil. Los desafíos del cambio climático exigen que la conciencia ambiental se traduzca en acciones continuas. Como se destaca en la visión estratégica de las agencias de agua: «La agencia transforma esta conciencia en acciones continuas». El futuro de la seguridad hídrica de Brasil depende de la protección de cada manantial y del rigor técnico en cada concesión de agua, lo que garantiza que el agua siga siendo la fuerza motriz de la prosperidad nacional.



Créditos: Fabiano Veneza/SEAS